

LA TORTUGA POLIFEMO

POR EL MISMO SEÑOR SOCIO.

Aunque el reptil de que se trata es de una especie conocida, he creído oportuno señalar su presencia en la República Mexicana, en donde, si no me engaño, no se había señalado hasta ahora: cuando se trata de Zoología geográfica, cualquiera indicación tiene su utilidad.

No me cabe la menor duda sobre la autenticidad de este animal. Él ha sido remitido de la parte que llaman Desierto ó Bolsón de Mapimí, región Norte del Estado de Chihuahua. La descripción dada por los Sres. Duméril y Bibron (Erpet. gen., 1835, T. II, p. 102) concuerda en todos sus puntos con el hermoso ejemplar vivo que tengo á la vista; su carapacho mide 31 centímetros de largo y 32 de ancho siguiendo las curvas antero-posterior y bilateral. Las escamas del disco son de un color café claro con las orillas y centro negro: las del limbo son leonadas con una mancha negruzca: el esternón es amarillento con una mancha negra hacia el borde externo de cada placa. La piel parece de un gris amarillo con las escamas negras; el iris es amarillo; sobre la parte posterior de cada muslo se observa un fuerte espolón cónico; la cola es cortísima. Es el *Xerobates* (testudo) *Polyphemus* de Daudin, que ha recibido también los nombres de *Testudo depressa* (Cuv.), y *Test. carolina* (Lec.); el *gopher* de los norte-americanos. Salvo la depresión notabilísima del carapacho, no veo motivo serio de separar este animal del género testudo para imponerle el de *Xerobates* de Agassiz.

Comparados con los de una testudo mauritánica que poseo viva, los movimientos de nuestra chihuahuense, son mucho más violentos aunque no lleguen á serlo tanto como los de los cinosternos. Tiene una fuerza considerable, y cuando abriga bruscamente su cabeza tras de las patas anteriores, sería peligroso dejarse prender un dedo entre sus poderosos puños. El animal es arisco y sopla con fuerza al ocultarse dentro de su carapacho cuando se le toca, buscando luego un rincón sombrío para agazaparse. En cuanto á su alimentación, como estamos en invierno esta tortuga no come, é ignoro cuáles son sus gustos.

Me dicen que es común en el Desierto, y que hay algunas que llegan á un metro de largo: es más que probable que esta aserción sea errónea, y que la grande especie

á que se refieren es el *Testudo elephantopus*, que no sería extraño hallar con la precedente, como sucede en los E. U. de N. A.

Guanajuato, Febrero de 1888.

Recibí después del espécimen cuya descripción acabo de dar, otro individuo hembra mucho más grande y menos arisco. Las dos tortugas se han acostumbrado á comer lechuga, de la cual consumen una buena cantidad. Tomando las medidas como en la anterior, encuentro en la nueva 0^m43 tanto de largo como de ancho. El capacho es pardo negruzco casi uniforme, aunque al mojarlo aparecen manchas iguales á las del primer individuo. El esternón no tiene ninguna mancha. Los muslos llevan dos gruesos tubérculos agudos. Las escamas son lisas y no presentan las estrías de su compañero, mucho más joven, y en su centro se nota algo de las granulaciones que ocupan esta parte en la edad poco avanzada de las tortugas. La mandíbula superior denticulada, tiene dos fuertes picos por delante. El iris es pardo.

Nuestro fino compañero el Dr. José Ramírez me ha comunicado la nota siguiente sacada de la obra de Agassiz, sobre el *Xerobates Berlandieri*, que traduzco literalmente: «El joven tiene un pequeño punto amarillo en el centro de las escamas medias y costales; las escamas marginales son únicamente ribeteadas de amarillo. El esternón es más angosto y más prolongado por delante que el del *Xerobates carolinus*; en el adulto es frecuentemente escotado. Por detrás es más ancho y más encorvado hacia abajo. El centro de las escamas permanece granuloso por mucho tiempo. La glándula de la mandíbula inferior es más grande y más saliente. Esta especie es más chica que el *X. carolinus* y limitada al Sur de Texas y á México.»

Con esta descripción no se pueden distinguir las dos especies, y más bien inclina á hacerlas considerar como variedades de poca importancia; tan es así, que de mis dos ejemplares, el más chico corresponde exactamente con la descripción del *Testudo polyphemus* que se lee en la Erpetología general de Duméril y Bibron, mientras el más grande, que difiere en algunos puntos y podría pasar por un *Xerobates Berlandieri*, proviene de la misma localidad: sus discrepancias parecen meros caracteres de sexo y de edad.

Estas tortugas buscan para dormir un rincón del cuarto en donde viven, y se colocan con la cabeza hacia la pared y un poco vuelta á un lado. Buscan el calor y de día se asolean en el balcón. Sumidas en el agua flotan muy bien, con el hocico de fuera, y aun nadan aunque con torpeza; de manera que parecen poder escaparse de las inundaciones, peligro por lo demás poco de temer para ellas, pues en el país que habitan se dice que no llueve jamás.
